



## SALVADOR ANDRÉS, premio sector terciario



# Salvador Andrés: “Aprovechamos los recursos que nos dan las abejas de forma sostenible”



**A** Salvador Andrés la pasión por las abejas le viene de lejos. Concretamente ha heredado de su padre una cultura apícola que se asienta por encima de todo en el respeto a estos animales. Ésta, a groso modo, es la filosofía de NIP Estaciones Polinizadoras, la empresa que creó hace ya casi una década y que este año ha visto reconocido su esfuerzo por partida doble. En octubre, NIP fue recompensada con el premio Respeto al Medioambiente a nivel nacional de la Fundación Incycle, mientras que ahora es la Cámara de Comercio e Industria de Alcoy la que reconoce la labor de la empresa y de Salvador Andrés con el premio al Sector Terciario.

“Nuestra dedicación se ha centrado en lo que hemos denominado apicultura medioambiental, que no es otra cosa que preocuparse más por la abeja que por la producción de miel”, explica Salvador Andrés, que sigue la labor iniciada por su progenitor y que ha supuesto la reintroducción de estaciones

polinizadoras en los parques naturales de la Font Roja y la Sierra de Mariola.

NIP gestiona actualmente ocho estaciones en la Font Roja, por otras seis en Mariola, donde también se encuentra el albergue municipal de abejas. Un espacio donde, durante años, han trasladado los enjambres de abejas detectados en el casco urbano de Alcoy.

Estaciones En las estaciones polinizadoras diseñadas por NIP durante años, la producción de miel era casi inexistente y la extracción de cera se veía condicionada por la muerte de las colmenas. Un planteamiento que han cambiado ligeramente en los últimos tiempos en la búsqueda de la sostenibilidad empresarial.

“Con el tema de la crisis nos hemos visto obligados a cambiar nuestra filosofía principal, la obtención nula de miel, y ahora nos planteamos aprovechar parte de los recursos que las abejas nos ceden”, comenta Salvador, relatando que se ha visto forzado a este cambio de mentalidad empresarial, ante la caída de las subvenciones

de las administraciones para las actividades de polinización.

“Actualmente elaboramos velas con la cera y aprovechamos la miel que nos ceden las abejas, pero siempre desde el plano de la sostenibilidad medioambiental”, comenta el responsable de NIP Estaciones Polinizadoras.

Para conseguirlo, se han planteado “modificar el modelo de colmena” que han venido usando durante años en los parques naturales (que imitaba a los troncos de los árboles).

A pesar de todo, Salvador Andrés reivindica su planteamiento de respeto medioambiental también de cara al futuro. “La diferencia fundamental de nuestra empresa (con otras de apicultura tradicional) es que nosotros no vamos a hacer nunca trashumancia, ni mieles monoflorales. Jamás vamos a buscar la miel del romero o de una sola flor, sino que siempre vamos a estar estáticos y muy ligados al sitio donde está la estación. Ésta está hecha para quedarse los 365 días del año en el mismo sitio y lo que vamos a hacer es fomentar la biodiversidad en todo el

espectro floral del año. La nuestra no es miel de romero, son miel de sierras”.

Aunque no renuncia a las subvenciones para mantener la polinización forestal en los parques naturales, Salvador Andrés reivindica la solvencia de su empresa más allá de las ayudas externas. “La idea fundamental siempre es ser solvente uno mismo, no depender de las subvenciones. Hay que pensar que tienes un género y que puedes aprovecharlo”, dice.

Productos De momento, NIP cuenta con dos líneas de producto diferenciadas, la de velas de cera y la de miel, rebautizada como “esfuerzo de abeja”, ya que “para dar 100 gramos de miel una abeja necesita hacer 2.700 viajes a las flores”, aclara Salvador.

Hasta la fecha, sus productos se pueden encontrar en unas pocas tiendas especializadas, si bien su proyecto pasa por conseguir una mayor presencia en comercios locales, así como por diseñar pequeños regalos para “bodas, bautizos y comuniones”.